

Santiago, 24 de Marzo, 1963

Mi querido amigo:

Le agradezco cordialmente de haberme enviado su obra "El Ser y la Muerte" que acabo de recibir. No tuve el tiempo de leerla salvo el Prefacio y la Introducción y la ojeé, tomando conocimiento de sus diferentes partes. Me parece que esta obra va a afianzar definitivamente su nombre como uno de los más destacados pensadores de nuestros tiempos. Me parece que tiene un gran valor su idea de que no se puede tratar el problema de la muerte como lo hacen los existencialistas (como muerte humana), mientras que el fenómeno es muchísimo más amplio, siendo la muerte humana sólo un sector del "terreno de la Muerte". Con eso usted se aparta del enfoque subjetivista de los existencialistas, traidor de la tradición filosófica verdadera y reanuda el espíritu de una investigación filosófica milenaria. Sea dicho de paso, me gusta poco Heidegger (y más Husserl con sus sutilezas) y lamento mucho ver tanta gente joven ser conducida por los senderos heideggerianos, en la enseñanza filosófica – eso sin comprender que este filósofo no es sino un mistagogo: en él reside la tendencia mágica, propia del gnosticismo y los diferentes religiosos del misterio de la épica helenística: empero $\mu\nu\sigma\tau\alpha\gamma\omega\gamma\omicron\zeta$ no es $\phi\iota\lambda\acute{o}\sigma\phi\omicron\varsigma$

Por lo que atañe a mi libro, creo en 10 días más tener la Segunda Parte que tanto quisiera que usted la leyera, pues, como le escribí, presenta el centro de gravedad del trabajo.

Cordial abrazo de su amigo

[Signatura]

P.S. Muchos saludos para la Señora y el hijo. El tiempo pasa y, creo, Jaimito está ya por terminar en poco tiempo the High School, no es así ?